



Aspectos Gráficos de un manuscrito. La Inclinación y la Dirección de líneas y palabras

Psicología, 25/04/2012

<p>INCOHERENTE - VARIABLE: Las líneas no poseen una dirección fija</p> <ul style="list-style-type: none"> - Inestabilidad. - Lucha interna y constante. - Falta de refuerzo en las tareas. - Propenso a dejarse influir. - Variabilidad del ánimo. 	
--	--

Ejemplos de Dirección:



La **inclinación** refleja en qué medida, siente el sujeto la necesidad de vinculación, de participación, de contacto o de la presencia de otros para satisfacer impulsos del sentimiento o de la esfera sensorial.

Contra más inclinada sea la letra mayor pérdida de dominio de los impulsos. Existirá una tendencia exagerada de los sentimientos, que podrá ser positiva (pasión) o negativa (odio rencoroso).

La persona que inclina en exceso su escritura a la derecha es alguien que necesita llamar la atención o despertar interés. Cae en la ostentación y el exhibicionismo. Muestra resentimiento irritable y agresivo que se dispara a la menor contrariedad.

La escritura Invertida (inclinación hacia la izquierda) supone una actitud de defensa, regresión o rechazo de contenidos inconscientes.

El fondo de la "insatisfacción afectiva" condiciona al sujeto provocando un exceso de vigilancia sobre sí mismo y sus afectos. La persona toma precauciones y crea una conducta que le permita evitar roces, conflictos o enemistades que puedan producirle malestar.

Así, la persona que escribe inclinando su letra hacia la izquierda, hacia atrás, es desconfiada, reprime la ternura, finge y disimula. Aquí la necesidad de vínculos y relación con otros se torna aversión, angustia, represión. Existe una barrera, un muro de protección.

La escritura vertical o recta, nos habla de alguien rígido, firme, estable, con madurez en los criterios y en la conducta y sus criterios; y de pasiones controladas. Pero también, esta forma de escribir, implica frialdad, falta de entusiasmo e intransigencia.

Cuando la inclinación es desigual, es decir, oscilante de manera que se inclinan unas letras a la derecha, otras son invertidas y otras verticales; nos muestra a la persona capaz de sintonizar las propias necesidades con las de los demás sin perder su propia individualidad. Capacidad para contemporizar. Pero también corresponde a una lucha interna, en el interior del individuo, consigo mismo.

Puede implicar incertidumbre, sentimiento indeciso, tendencia al cambio constante y susceptibilidad.

En cuanto a la **Dirección** que toman las líneas en un escrito, o las letras en una palabra, refleja las fluctuaciones del ánimo y la voluntad.

El grado de madurez, estabilidad y constancia de carácter, los gustos, las convicciones; consecución de objetivos y en los

principios morales.

Así, una escritura donde las líneas se dibujan de forma rectilínea, siguiendo una trayectoria recta, es propia de personas equilibradas, con pocas variaciones afectivas y principios morales estables.

Si las líneas son excesivamente rígidas nos muestra a la persona intransigente, severa, fría y de rectitud inflexible.

La escritura ascendente (línea o palabra cuyo recorrido va subiendo, desplazándose hacia arriba en el plano) refleja ambición que podrá estar canalizada hacia ambiciones de tipo emocional, biológico o material.

En general, indica iniciativa innovadora, espíritu emprendedor, entusiasta. Fuerza y poder creador y realizador.

En cambio, la escritura descendente (cuya trayectoria cae hacia abajo) nos habla de desaliento moral, cansancio, pereza o indolencia. Tristeza y pesadumbre. Descontento de sí mismo y de los demás. Se trataría de una persona de fácil sugestionabilidad y debilidad de voluntad.

Si la escritura cae de manera progresiva y alarmante puede indicar depresión. También puede estar indicando el padecimiento de alguna enfermedad.

En la dirección de las líneas también podemos observar el tipo- serpentina (ondulaciones) lo que indicará diplomacia, habilidad *savoir-faire*, flexibilidad de sentimientos, emotividad y sentido del humor; pero también muestra a una persona "escurridiza", hipócrita y de variabilidad de ánimo.

En las palabras, también las letras pueden oscilar (escritura tipo-sinuosa) y manifiesta a una persona inquieta, inestable, impresionable y con falta de eficacia en las funciones y tareas que exigen organización.

La persona que hace oscilar las letras dentro de una misma palabra tiene una elevada capacidad de sentir e intuir y una gran adaptación momentánea a las situaciones.